Palabras del Excmo. Señor Tatsuya Kabutan, Embajador del Japón. Ceremonia de condecoración a la Sra. Eiko Sakaguchi. 8.2.2017 13:00 Kotei)

Distinguida concurrencia:

Les agradezco la amable asistencia de todos ustedes, familiares y amistades de la señora Eiko Sakaguchi, en esta feliz ocasión con motivo de la distinción que le ha sido conferida.

Mis sinceras felicitaciones a la señora Eiko Sakaguchi quien ha recibido el día de hoy, en reconocimiento a sus notables méritos, la condecoración “Orden del Sol Naciente, Rayos de Plata” otorgada por el gobierno del Japón.

La señora Eiko Sakaguchi se ha destacado por su activa participación en la Asociación Femenina Peruano Japonesa – Fujinkai- , y en la Asociación Peruano Japonesa. Asimismo, su colaboración desinteresada para la difusión del idioma japonés ha sido ampliamente valorada por el Gobierno del Japón para otorgarle la mencionada distinción.

En la actualidad, la colectividad japonesa en el Perú goza de prosperidad. Todos sus miembros poseen virtudes arraigadas en la tradición y son respetados como buenos ciudadanos peruanos.

Sin embargo, cuando los primeros inmigrantes japoneses

tomaron rumbo al Perú, imagino que todos, tenían pensado que luego de tener éxito en el Perú, querían volver al Japón en el futuro.

Después de llegar al Perú, trabajaron con todas sus fuerzas para tener éxito. Aunque se encontraban en una situación verdaderamente severa, nunca escatimaron esfuerzos para lograr que sus hijos pudieran recibir la misma educación como en el Japón para que ellos no tuvieran dificultades al volver al Japón.

La educación japonesa suele requerir un estilo de vida que es afable para con los otros pero estricta para con uno mismo. Considero que, tanto el maravilloso manejo del idioma japonés de la señora Sakaguchi, como la brillante trayectoria que ha seguido, son los resultados de la educación japonesa recibida en el Perú.

En la época alrededor de la Segunda Guerra Mundial, las circunstancias de los Isseis y Niseis que vivían en el Perú eran difíciles tanto para volver al Japón como para quedarse en el Perú. Imagino que tampoco era siempre posible tomar las decisiones según sus deseos. La señora Sakaguchi se quedó en el Perú. Creo que durante esos tiempos experimentó grandes dificultades.

Sin embargo, quedándose en el Perú, se pudo lograr la presencia de una gran persona, quien es una excelente maestra

del idioma japonés y que con todas sus fuerzas promueve la difusión de dicho idioma. Como directora del departamento de Asistencia Social de la Asociación Peruano Japonesa contribuyó, con su gran espíritu de voluntariado y gran imaginación y originalidad, al aumento de los recursos económicos destinados a la asistencia social, y es una admirada líder de Fujinkai.

Debido a que mi capacidad de español no es suficiente, también me gustaría expresar personalmente mi profundo agradecimiento a la señora Sakaguchi por su apoyo a los funcionarios y a sus familiares de las empresas japonesas que se encuentran en el Perú y también incluyendo a los miembros de la Embajada.

Justo el otro día, en la ocasión de felicitar a la señora Yoza, quien también fue presidenta de Fujinkai, como ya lo mencioné en esa ocasión sobre la diferencia que existe en mi familia, en cuanto a mi nivel del idioma español, lo que no podré repetirlo detalladamente en esta oportunidad.

No obstante, quisiera mencionarles nuevamente un aspecto importante, y es que mediante esta condecoración a la señora Sakaguchi, la transcendencia de la presencia de Fujinkai se reconoce más ampliamente.

Al finalizar mis palabras, quisiera agradecer a la señora

Sakaguchi por sus valiosas contribuciones para el fortalecimiento de las relaciones de amistad entre el Perú y el Japón, así como desearle buena salud y ventura personal.

Muchas gracias.